



Inaciu da Costa

UN RAYO SOBRENATURAL

¿Cuál es la distancia más larga que han tenido que caminar?

Un día, el pastor Inaciu emprendió una larga caminata por la isla de Timor Oriental [señale Timor Oriental en un mapa]. Recorrió 50 kilómetros desde su casa en la ciudad de Lospalos y subió una montaña hasta llegar al pueblo de Luro. Necesitaba hablar con un misionero del pueblo.

Inaciu se levantó temprano en la mañana, desayunó arroz y verduras preparadas por su esposa, y empacó su Biblia y su paraguas. En esta isla tropical del Océano Índico con frecuencia llueve de repente, así que, debes llevar siempre paraguas contigo. Inaciu no tenía automóvil ni motocicleta, y por eso fue caminando.

De camino, Inaciu se detuvo en varios hogares de los miembros de la iglesia para orar y leer la Biblia con ellos. Como no había muchos adventistas en Timor Oriental, no tenía muchos lugares a los cuales llegar, pero aun así, las visitas retrasaron un poco su viaje. Solo había recorrido una pequeña parte del camino a la aldea cuando comenzó a anochecer.

EL DILEMA DE INACIU

Inaciu miró el cielo iluminado por las estrellas y se preguntó qué debía hacer. Aún le faltaban por recorrer 25 kilómetros de espesa selva y le quedaba subir la montaña para llegar a la aldea. Tenía hambre, pues no había comido desde el desayuno, y tampoco tenía linterna. De pronto empezó a llover. Inaciu abrió su paraguas y pensó: *Si vuelvo a casa, tendré que caminar 25 kilómetros, y si sigo adelante, también tengo que caminar 25 kilómetros.*

Así, decidió orar para que Jesús lo guiara. Cuando terminó de orar pensó que si volvía a casa tendría que comenzar de nuevo el mismo largo viaje en la mañana, por lo que decidió seguir caminando.

Al principio comenzó a llover ligeramente, pero cuando Inaciu comenzó a subir la montaña la lluvia arreció. Los relámpagos destelleaban y se comenzaron a escuchar fuertes truenos. Luego de caminar alrededor de 9 kilómetros, Inaciu se encontraba en lo profundo de la selva. En medio de la lluvia y de fuertes truenos, escuchó un rugido. Se detuvo a escuchar atentamente, y descubrió que era el sonido de un río muy caudaloso; pero como no podía ver nada por la oscuridad, tuvo miedo.

Entonces, Inaciu pensó: *Mi familia no sabe qué camino tomé hacia la aldea. Si caigo al río, podría arrastrarme hasta el océano y me ahogaría.* Entonces oró: “Señor, si es tu voluntad, ayúda-

CÁPSULA INFORMATIVA

- Timor proviene de la palabra malaya *timur*, que significa “este”, por lo que el nombre de Timor Oriental viene a ser algo así como “El este del este”.
- Según la leyenda, Timor se formó después de que un cocodrilo se transformara en una isla, para compensar a un niño que lo ayudó mientras estaba enfermo. Los descendientes del niño son los nativos de Timor.
- El tejido tradicional de Timor Oriental se conoce como “tais” y tiene dos estilos: “mane” y “feto”. El *mane tais* se usa como un *sarong* alrededor de la cintura; y cosen el *feto tais* como un tubo largo, que las mujeres usan como vestido.
- El alimento básico de Timor Oriental es el arroz, pero también cultivan maíz, batata, mandioca y taro. Las frutas y las verduras más populares son las bananas, las sandías, los mangos, la papaya y el coco; el repollo, las espinacas, los frijoles (porotos), el caupí o frijol de cabecita negra y la cebolla. Muchas familias crían aves de corral, cerdos y cabras, y también practican la pesca para la alimentación.

me a llegar al pueblo”. Se detuvo durante cinco minutos para decidir qué hacer. De repente, se produjo en el cielo un relámpago que le permitió ver el amplio río que tenía al frente.

Inaciu oró de nuevo: “Dios mío, si es tu voluntad, ayúdame a llegar al pueblo. Haz que los rayos brillen durante más tiempo”.

UNA ORACIÓN CONTESTADA

Pasaron unos segundos, y un rayo atravesó el cielo nocturno. Inaciu pudo ver en-

tonces el río claramente delante de él. Para su sorpresa, el rayo no cesó, sino que siguió brillando como el sol, haciendo que la selva estuviera tan iluminada como si fuera de día. Gracias a ello, pudo ver algunos troncos y árboles caídos sobre el río. Bajó corriendo hasta la orilla y saltó de tronco en tronco hasta cruzarlo. Cuando llegó al otro lado, el rayo desapareció con un enorme estruendo. El rayo había iluminado el río durante dos minutos enteros.

Inaciu agradeció inmediatamente a Dios por aquel milagro: “Gracias, Señor, por ayudarme a cruzar el río”. Tres horas después, a la medianoche, llegó al pueblo. El misionero estaba profundamente dormido cuando Inaciu tocó a su puerta.

—¿Cómo lograste llegar a esta hora? —preguntó el misionero, asombrado—. ¡Es muy tarde!

Inaciu le contó la historia del relámpago milagroso y juntos oraron agradeciendo a Dios por haberlo cuidado durante el viaje. Esta historia ocurrió en el año 2008. Inaciu da Kosta es ahora secretario de la Misión de Timor Oriental.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado del año 2015 ayudó a construir la primera escuela adventista en Dili, capital de Timor Oriental. En esta isla vive más de un millón de personas, pero solo quinientas son adventistas, así que, la escuela juega un importante papel para ayudar a mucha gente a conocer a Jesús.